



Periódico Festivo, Político y Literario

5 CÉNTIMOS



D Francisco M Melgar





NUESTRO RETRATO

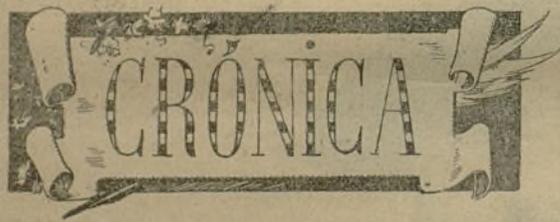
Es el del fidelísimo servidor de Don Carlos, y Secretario particular de Su despacho, D. Francisco M. Melgar.

Mucho deben la Causa y el Rey al joven defensor de la Bandera carlista, que ayer en los campos de la guerra y hoy desde extranjero suelo ha puesto su actividad y talento al servicio de la más santa de las Causas y del más caballero de los Reyes.

Su prosa, modeló de dicción que no cabe imitar por lo original y feliz, revela en Melgar un cúmulo de conocimientos que no pocos académicos de la Lengua querrian para sí.

Como poeta, lo es de verdad, y siente tan bien, como bien se expresa.

Esto, unido á un golpe de vista certero y á un recto criterio, completan la simpática figura del Sr. Melgar.



CRÓNICA

Toda la política de actualidad la constituyen las próximas elecciones, y hasta la linfa Koch ha quedado relegada al olvido. Candidatos tísicos que debieran ir á vacunarse, sólo piensan en el encasillado y en inventar chanchullos con que impedir el triunfo á las oposiciones.

Este afán devorador que paulatinamente va minando sus existencias, preocupa á las interesadas familias, por liberales que sean. Una de ellas se ha enterado de los palos que Canalejas descargó el otro día sobre el hijo de Martos, y su temor por la suerte de Ambrosio es inexplicable.

Pero éste no hace caso de las saludables amonestaciones de su esposa, y continúa pasando las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio componiendo el manifiesto electoral. A veces recita trozos en voz de D. Juan Tenorio, y no pocas con espanto de sus pacíficos vecinos.

Es inútil que le diga su mártir mitad:

—Ambrosio, tú morirás de un estacazo que te dará Canalejas, si antes los carlistas, á quienes tanto insultas en tu manifiesto, no te precipitan en alguna sima de Iguazuza.

El se enfurece y achaca á su esposa el profesar poco cariño á sus hijos, porque sólo siendo diputado les podrá dar una instrucción sólida.

Mas ella vuelve á las andadas al ver que á su esposo se le desencajan los ojos escribiendo el manifiesto; él muerde el portaplumas con ira al sentirse contrariado precisamente en el mejor párrafo que dedica á la

agricultura, y en aquel hogar doméstico ocurren todos los días escenas parlamentarias por el estilo:

—Cánovas te ha arrebatado el cariño de tu familia. Ambrosio, tú antepones el acta á todos nosotros.

—¡Rafaela! No me tortures. ¿Todavía no te inspira compasión mi demacrado rostro lleno de tinta?

—Ayer vino á visitarte Ceferino, persona de toda nuestra consideración, y se marchó disgustado de tu poca amabilidad. Las cosas no pueden continuar así.

—Precisamente ahora empiezan. Cualquiera diría que estás en tratos con el candidato carlista para amenguar mi entusiasmo. Tu obligación es recoser mi ropa, con el objeto de que mañana pueda ir al distrito.

El «sudario de nieve» que cubre las montañas no es obstáculo para que la futura molécula del montón anónimo las trepe con la agilidad del liberal cuando es perseguido por un voluntario de Carlos VII.

Y todo para buscar votos que le eleven al codiciado escaño. Fusionista conozco que ha amenazado á más de un elector con introducir una nueva enfermedad en las viñas si los sufragios no alcanzan á nombrarle diputado.

Esto no obstante, los candidatos carlistas, y por ende personas formales, han de salir victoriosos.

Y si está encasillado lo contrario, es decir, si el ministro de la Gobernación quiere hacernos salir de nuestras casillas, prepárese á *escuchar* los hilos telegráficos.

Ellos serán conductores de la electricidad de nuestros pechos.

Si antes no se desatan en horrible descarga y transforman todo el material parlamentario en una *fulgurita*.

✱

A los niños buenos les llegaron los Reyes el martes, y en el mismo día Salmerón, Azcárate y Cervera á los republicanos. Con este motivo habrá banquetes y mucho jolgorio.

Preparémonos á oír frases como el «verbo de la democracia».

FLORDELÍS.



POESÍAS

¡A TI!

¡Ay Sagasta de mi vida,
qué modo de dar traspies...!
Vas á perder la partida
por no sentar bien los pies.

Se te metió en la cabeza
que eras listo; mas, por Cristo,
digo que á dudarlo empieza

la mía, por lo que he visto.

Porque tiene tres bemoles
que, sabiendo gobernallos,
les des á los españoles
credenciales de caballos.

Y si no fueran bastantes
 estos y otros desaciertos,
 te juntas con los tunantes
 á quienes quisieras muertos;
 y dándole á Castelar
 una mano, y otra mano
 á Quien no quiero nombrar,
 por *jindama* al.... *escribano*,
 como la vieja del cuento
 al santo pones la vela,
 y otra al diablo; mas de ciento,
 noventa y nueve no cuela.

Por eso te ha resultado
 que en berlina te han metido,
 y si fuiste bien *entrado*,
 vas á salir mal *salido*.

De modo que, según pienso,
 tan sólo esto te faltaba
 que añadir á lo del Censo
 para llenarte la *jaba*.

Hoy te avisa mi prudencia,
 porque el negocio está feo,
 que nada podrá tu ciencia,
 no lo dudes, ¡gran Mateo!

Ni por tomar senda en monte
 dejes el camino llano;
 que está negro el horizonte
 y ya eres viejo.

ZUTANO.

UN MENSAJE

Ave que los aires hiendes
 Y vas corriendo veloz,
 ¿Quieres ser el mensajero
 Con una ninfa de amor?....
 Recorre valles y montes,
 No dejes ningún rincón,
 Del alcázar del magnate
 A la choza del pastor;
 Y cuando encuentres la diosa
 Que el corazón me robó,
 Al par que para sus ojos
 Los rayos robó del sol,
 La detienes y la dices,
 Aunque le cause terror,
 Aunque lllore y se desmaye,
 Se le parta el corazón,
 Se le anude la garganta
 Se le demude el color
 Y se muera de repente,
 Sin que te tiemble la voz.....

Que no me apuro por la
 Calabaza que me dió.

DR. CHAS-CÁS.

LA RISA

Ustedes creerán que la risa es una expansión de la alegría que uno siente en el espíritu, ¿verdad?; pues no hay tales risas, digo, tales carneros: éstos están ya en el poder.

Ahora la risa se produce artificialmente, como el hielo en el verano, y se adultera, como dicen que hacen con la leche, vino y demás líquidos procedentes, ya de la vida vegetal, ya de la animal ó conservadora.

Conozco yo á un matrimonio con bastantes hijos, aunque económicos, ó dígase flacos, cuya señora al salir de visita acostumbra traer á cada lado una de sus dos hijas mayores *respectivas*.

Aunque ellas, entre quedarse en casa ó ir de visita, optarían por tomar unas cuantas peladillas de Alcoy.

La buena educación y el poco sueldo de su marido, es decir, del marido de la señora, no les permiten ciertos excesos, así en la comida, como en la risa y demás manutenciones.

Por eso la mamá de las niñas, cuando en una visita se habla de cosas cómicas ó se dice un chiste en que sientan bien un par de carcajadas, les hace seña y las niñas truecan su seriedad en risa.

Porque, es lo que dice la futura modelo de suegras: si siempre anduvieran tan serias, parecerían reinas de la desesperación.

¡Nada más quisiera cada mamá que tener una reina en cada hijal

Pero son pocas las predestinadas, y aun entre ellas las hay algunas de sobra.

En cambio otras conozco, y ustedes conocerán también á muchas de éstas, que son al revés de las de la familia económica de que les he hablado antes.

Verán ustedes á una señorita reír con una espontaneidad y franqueza capaces de infestar de alegría el corazón de un Cánovas cesante.

Pero si tuvieran ustedes la cualidad de Cumberland, sabrían que ella no ríe por reír; no, señores.

Ríe, porque de este modo enseña el par de renglones de perlas que la infinita bondad de Dios le dió para que los usara como á dientes.

En cambio hay otras que no ríen por no abrir la boca, es decir, por no enseñar unos dientes negros y amarillos que en la de un hombre parecerían tostados por la nicotina, ó bien porque si la abrieran ya estarían bostezando y, además de faltar á las buenas formas, la gente se enteraría de que no comen caliente siempre que fuera de desear.

A veces se encuentra uno, ó una, platicando amigablemente con el casero, y llega á reirse. ¿Cómo quieren hacerme creer ustedes que aquella risa no es otra cosa que el despecho malamente traducido?

No puede uno fiarse de nada: ni del reír de las personas.

¿Ven ustedes? Yo regularmente estoy serio; ¿pero quieren que ría á mis anchas? Me traen unas cuantas agudezas (!) de Cánovas de Cañete, ó unos *chistes* de mochuelo estilo *Meñín*, y ya me tienen ustedes más *risible* y dicharachero que el mismísimo Ducacal.

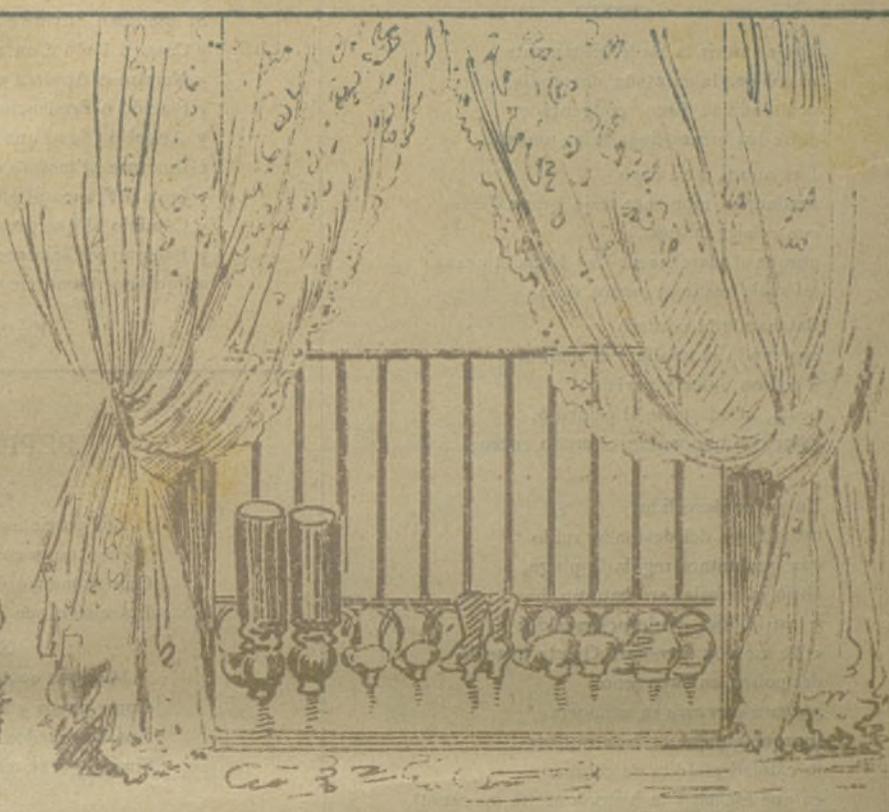
SANTIAGO GALDAMES.



—Abuelito, me dejas poner todos los zapatos en el balcón?



—Anda colocalos bien



—Zapatería doméstica



—Sueños de ventural



—N hay nada!



—Papá abuelo, han desaparecido todos los zapatos del balcón
—Pues mira es que en lugar de los Reyes habrá pasado la República

COMO MENDRUGOS.....

CUENTO

Era al morir la tarde; lentamente
el sol por la montaña descendía,
ocultando su disco refulgente
entre los brezos de la selva umbría.

Las nubes, á su paso,
vestían un momento traje grana
con celajes de raso,
porque al marchar su Rey hacia el ocaso
así suele vestir la menos vana.

Balaba algún cordero
esperando la alfalfa y el tomillo,
y en son dulce y parlero,
pedía, al acostarse el pajarillo,
calor con que vencer el crudo enero.

Un pobre desvalido,
cansado ya del desusado ruido
con que natura regalarle plugo,
abrió la alforja, arrebató un mendrugo
y así le dijo, de dolor transido:
«¡Te me voy á comer! ¡Oye la historia
del pobre, en cuyo seno
acabará *corrusco* tu memoria
(porque aunque es bien notoria
tu calidad maldita de centeno,
en que escuches la historia..... ¡te me cenol).

Nací tan pobre como tú naciste;
serví á la patria, como tú serviste
á un panadero honrado.....
lloré..... ¡tú no has llorado,
porque al cabo y al fin endureciste!»
—«Notable diferencia que me parte,
y hace que lllore más, al contemplarte.»—

Aun seguía su cuita el pordiosero,
cuando al fijarse en él un ciudadano,
teniéndole por loco, tonto y huero,
le arrebató el mendrugo de la mano.
«¿Por qué,—le dijo,—en vuestro afán insano,
á un pedazo de pan habláis de llanto,
de servicios, de luto y de agonía?»—

Y respondió el mendigo:—«Es que quería
enternecer el pan con mi quebranto.....»

¡¡Enternecer sería!

Hay ciertos liberales descreídos,
que á trueque de vivir en su elemento,
son más empedernidos
que el *mendrugo* del cuento.

B. MUÑOZ SERRANO

OJO CON ELLOS

Si llaman Robustiano á un incurable,
y Modesto y Simplicio á un presuntuoso,

y Casto y Serafín á un licenciado,
y Bienvenido al pobre ó miserable.
Si apellidan Silvéstre al que es sociable,
y César ó León á un temeroso,
y Narciso ó Apolo á un horroroso,
y Plácido ó Prudencio á un indomable;
y Ángel ó Pío al que es materialista,
é Inocente al famoso en travesura,
y Justo ó Franco al pillo petardista,
y Cándido al que presta con usura,
y Benigno y Clemente al egoísta,
no quisiera llamarme yo Ventura.

EL MARQUÉS DE VILLA-HUERTA.

PEPINILLOS

XIII

Los patriotas liberales
Tienen tanta consecuencia,
Que se mudan de camisa
Lo mismo que las culebras.

XIV

Mientras cualquier ex ministro
Come pavos y faisanes,
Los licenciados de Cuba
Sin cobrar se mueren de hambre.

XV

Por grande que sea España
Y muchos frutos que dé,
Las caninas liberales
No puede satisfacer.

XVI

Demócrata te criaste,
Y masón te conocí;
Los tronos que tú conserves
No los quiero para mí.

XVII

Va sin remedio á presidio
El pobre que roba un pan;
General que se subleve,
Derecho al Gobierno va.

XVIII

Uno se muere por hambre,
El otro por ambición;
El pobre es un desdichado,
El general un bribón.

XIX

Ayer para tantos siglos
Tuvo España sólo un Cid;
Hoy tras cualquier *algarrobo*
Salta un *héroe*..... de motín.

XX

Como alga que el Oceano
Bate en rudo temporal,
Así el trono castellano
Bate el *ciclón* liberal.

XXI

Y el liberal que no es bobo
Hoy come la sopa boba
Y defiende el *alga-robo*,
Mientras dura la *alga-roba*.

XXII

Dime de lo que presumes,
Diré de lo que careces;
Libertad que *anda* en los labios
Es que no *para* en las leyes

XXIII

Los liberales son falsos,
Tramoyistas y embusteros;
Prometieron libertades,
Y nos abruman con hierros.

XXIV

Ya avanzan los socialistas,
Que al burgués hacen temblar;
Ellos son los vengadores
Del pecado liberal.

P. PINILLOS.



LA CARCAJADA estima en mucho los elogios que le han dedicado sus compañeros. Y agradece «al público el favor que le dispensa».

Que esta vez la socorrida frase es verdad.

~

Nada menos que *veinte cajas de papel de cartas* se llevó días pasados del Congreso un diputado.

Así lo leo en un periódico de papel de muchos grados de parentesco con el de estraza, y republicano por añadidura.

Mucho papel es, si como *supongo*, han sido manos de algún tronco de la mayoría del año pasado las que han cometido tamaña *anexión*.

Pues no se necesita tanto para dar á entender á los españoles que el único que guardan los fusionistas es el de la triste figura.

~

El patriota don Simplicio gritaba ayer muy ufano:

«¡Viva el pueblo soberano!

¡Viva el bando liberal!»

Y al concluir esta arenga se le presenta un *corchete*, que me lo pone en un brete si no vota á don Pascual.

~

En confuso remolino
de mundanal contradanza
gira, torna, trisca y danza
la encantadora Leonor.

Y la tonta de su madre
en ello se regocija,
sin advertir que á la hija
se le deshoja una flor.

PEDRO ANTONIO SAENZ DE TEJADA.

~

Uno de los carteles editados por la empresa del Principal anuncia esta representación:

La Jente de pluma.

Jente de pluma, ó ave de corral, se necesita ser para obligar á la gente á que sin más ni más baile la jota.

¡Nunca ha hecho otro tanto la gente de escoba!

CORRESPONDENCIA

Un católico liberal.—Burgos. Es inútil que usted se moleste. A aquel cura le recita usted de mi parte este epigrama de Aparisi:

Un cura liberal, breviario en mano,
fuese al infierno alborotando el mundo.
No te asombres, ¡oh pueblo soberano!
que en esa desdichada criatura,
ó sobra el liberal, ó sobra el cura.

J. M. R.—Barcelona. Está bien escrito; pero el asunto es poco interesante.

Yo quisiera verle escribir siempre en verso.

Urnieta.—San Sebastián. Aprovecharé algo.

J. F.—Ciudad Real. Cuando usted quiera jugar al billar, pague una peseta por hora y no destruya la Poesía. Mejor que sea usted nocedalino. Más vale así.

Mondragón.—Vitoria. *No me jaga usté veir, que tengo el labio partido.*

Un demagogo.—Alicante. Con la misma desvergüenza y mala prosa me han amenazado otros correligionarios de usted. Pero ¿á que no lo hacen? Si es verdad que le hirieron en la acción de Galdames, que lo dudo, se expone usted con este lenguaje á que le fracturen las restantes costillas.

B. N.—Bilbao. Se publicará.

G. A.—Reus. Esto de calcar dibujos de Cilla, no me parece correcto.

ADVERTENCIAS

1.^a—El único encargado en Barcelona, para la venta al por mayor de LA CARCAJADA, lo es D. Juan Tasso, kiosco de la Rambla de las Flores, frente á la calle del Hospital.

2.^a—A los señores Corresponsales de la *Biblioteca Tradicionalista*, de *El Estandarte Real* y de *Lo Crit d' Espanya* que no lo hayan verificado, les suplicamos que se sirvan cuanto antes avisar las suscripciones que se les encarguen, como también el número de ejemplares que semanalmente se les deben servir para la venta.

Un Meritorio y un Aprendiz

Se necesitan en la Administración de la *Biblioteca Tradicionalista*: Ronda de la Universidad, 14. Barcelona.

Barcelona: Imprenta de Fidel Giró, Cortes, 212 bis.

LOS HOMBRES DE BIEN



—Decir que los versos de Cánovas no tienen aceptación cuando hasta los tenderos envuelven garbanzos con ellos...

LA CARCAJADA

SE PUBLICA SEMANALMENTE DESDE ENERO DE 1891

Precios de suscripción:

Barcelona, 1 año: 4 pesetas.—Provincias, 1 año: 5 pesetas.—Extranjero y Ultramar, 1 año: 10 peseta

Números sueltos en toda España: 5 céntimos.

ADMINISTRACIÓN: Ronda de la Universidad, 14 — **BARCELONA**

Apartado de Correos, 147.—Teléfono 1150

GÉNEROS DE PUNTO

↔ de ↔

GONZALO GOMELLA

3, Calle de la Hoqueria, 3

BARCELONA

CERRADO LOS DIAS FESTIVOS

FABRICA DE CORSÉS DE VARIAS CLASES

↔ de ↔

HIJAS DE DUAT

ENVIOS Á PROVINCIAS

Archs, 4 tienda y Sagristans, 5, 3.º - 1.º

BARCELONA

ESTAMPERÍA

DE NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES
de MARIANO DE LA C. CODINA

Taller de imágenes de madera, de todas clases

FABRICA DE MARCOS

Oleografías, Cromos, Grabados, Felicitaciones, Sorpresas, etc.

ENVIOS Á LAS AMÉRICAS

CERRADO LOS DIAS FESTIVOS

Archs, 7, tienda. = **BARCELONA**

ENCUADERNACIONES

en un día, lujosas y sencillas, en el taller de

PENELLA Y BOSCH

Molas, 29, cerca la de Fontauella

BARCELONA